

# Guatemala, tardía petición de perdón

Beethoven  
Herrera  
Valencia\*



de modo constitucional para reemplazar a otro militar, Juan José Arévalo, e impulsaban reformas democráticas tras el derrocamiento en 1944 del dictador José Ubico.

La decisión de Arbenz de construir una carretera al Caribe, que rompía el monopolio de comunicaciones que detentaba la United Fruit Company, propietaria del único ferrocarril, y el proyecto de hacer reforma agraria en las grandes extensiones de tierra de la frutera estadounidense, fueron calificadas por los estadounidenses de programa comunista, y el secretario de Estado Allen Dulles calificó al Gobierno guatemalteco de

Antes de culminar su mandato, el presidente guatemalteco, Álvaro Colom, pidió perdón, a nombre del Estado, a la familia del ex presidente Jacobo Arbenz Guzmán, derrocado por fuerzas opositoras armadas por la CIA el 27 de junio de 1954. El presidente calificó ese derrocamiento de "crimen histórico, del cual el país no ha logrado recuperarse", pues Arbenz había sido elegido

“**Antes de culminar su mandato, el presidente guatemalteco, Álvaro Colom, pidió perdón, a nombre del Estado, a la familia del ex presidente Jacobo Arbenz Guzmán.**”

“cabeza de playa del comunismo en la región”. El Gobierno de Eisenhower armó grupos al interior, difundieron propaganda subversiva e hicieron una invasión encabezada por el militar Castillo Armas,

para derrocar a Arbenz, quien murió exiliado en México, en 1971.

El presidente Colom atribuye a esa interrupción de las reformas sociales propuestas en el marco de un gobierno constitucional, el origen de la guerra civil que por 36 años afectó a Guatemala y que, según cálculos oficiales, dejó 260.000 afectados. La familia Arbenz interpuso una demanda ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, la cual ordenó al Estado asumir la responsabilidad de los hechos y adoptar otras medidas de reparación.

Hace 30 años tuve la ocasión de asistir al acto de lanzamiento del libro *Fru-*

*ta amarga*, por parte del canciller de Arbenz, Guillermo Toriello Garrido, quien se queja en su obra por el hecho de que cuando llevó a la OEA la denuncia por la invasión, sólo el gobierno de México, en aplicación de la emblemática Doctrina Estrada, condenó el hecho. Todos los demás países de la región avalaron la invasión.

Esta invasión, determinada y financiada por EE. UU. fue seguida del ataque soviético a Hungría en 1956 para abortar las exigencias de soberanía de Imre Nagy, del mismo modo que la invasión de 1965 por parte de EE. UU. que apoyó el derrocamiento del gobierno constitu-

cional de Juan Bosch, en Dominicana, precedió a la invasión soviética de Checoslovaquia para frenar las demandas por libertades políticas que impulsaba Alexander Dubcek. Y después de las invasiones de Reagan a Grenada y de Bush a Panamá, la URSS se embarcó en la invasión a Afganistán.

En esos tiempos de la Guerra Fría, cada superpotencia ejercía un control sobre sus países satélites, los cuales tenían, según la Doctrina Brezhnev, una 'soberanía limitada'.

Por fortuna, los tiempos han cambiado.

\*Profesor de las Universidades Nacional y Externado

beethovenhv@yahoo.com